

CÓRDOBA HIZO CUMBRE EN MATERIA DE EQUIDAD DE GÉNERO

ALEJANDRA VIGO

Secretaria de Inclusión Social y de Equidad de Género
Gobierno de la Provincia de Córdoba
Argentina

Córdoba hizo cumbre en materia de equidad de género

Alejandra Vigo
Secretaria de Inclusión Social y de Equidad de Género
Gobierno de la Provincia de Córdoba
Argentina

La Cumbre Iberoamericana sobre Agendas Locales de Género convocada por UIM en la ciudad de Córdoba de Argentina, nos reunió mayoritariamente a quienes somos representantes de estructuras de gobierno, con responsabilidad y poder de decisión real, sobre la vida de miles de ciudadanos.

De allí la obligación de que nuestras propuestas fueran fundadas y comprometidas. Me animo a señalar también que, cada uno de los más de 350 participantes, arribaron con la consigna de volver a su ciudad, estado o país, con una postura firme y concreta en torno a las consignas y acciones, que pueden llevarse a cabo para promover entornos urbanos, con mayor equidad.

Si algo está claro en este mundo globalizado es que las políticas públicas aisladas ya no son efectivas. No podemos seguir actuando solos cuando el hombre y la mujer se han transformado en ciudadanos del mundo y en una relación complementaria.

Tampoco podemos desconocer que existen temáticas que merecen una atención integral y hasta regional; que trasciende los límites de la ciudad, la provincia e incluso el país. Estamos hablando de un abordaje que respete e incluya las diferentes identidades culturales pero que, a su vez, incorpore resoluciones fundadas sobre la base de los mismos valores sociales.

Desde todos los espacios de participación debemos dejar sentado que las mujeres están al mismo nivel de los hombres a la hora de realizar cualquier tarea o actividad. Y que por ello también tienen derecho a percibir los mismos ingresos. Porque la realidad da cuenta de que hoy, las mujeres siguen siendo las principales víctimas de la pobreza urbana. Y allí es donde volvemos, obligadamente, a posar la mirada sobre la falta de igualdad de oportunidades, como factor determinante de la inclusión social.

Una de las claves debe ser la capacitación y la formación de los recursos humanos en cada gestión. A partir de esto, debemos ser capaces de promover el desarrollo de las aptitudes de las mujeres y junto con ello, generar un cambio de actitud en ellas para que crean y comprueben por sí mismas, que se puede.

Solo para tomar un ejemplo, podemos mencionar la trata de personas como uno de los debates de los tiempos que corren. Una realidad que trasciende culturas, creencias y sociedades. Todos coincidimos en que sus víctimas son sumidas a condiciones de esclavitud y que mayoritariamente las afectadas son nuestras niñas y nuestras mujeres. Comencemos por allí. Exijamos y planteemos la sanción de leyes que abarquen en forma conjunta a las regiones donde se desarrollan los corredores de la trata. Terminemos con las redes que facilitan la prostitución forzada y la esclavitud encubierta bajo el amparo de vacíos legales o zonas liberadas.

Y a partir de allí pensemos además, en generar una propuesta de servicios segura que contenga a las potenciales víctimas y aquellas que cotidianamente, vemos que son víctimas de abuso y violencia. Tenemos la obligación de garantizar ciudades seguras, espacios donde nuestras mujeres –principales usuarias de los servicios públicos– cuenten con corredores seguros, servicios de salud seguros, educación segura. Medidas de accesibilidad que no solo las contengan a ellas, sino que cubran las necesidades de los más pequeños, de los ancianos y en definitiva, de todos.

Pero el abordaje no puede hacerse con una sola mirada. El Estado necesita sumar otros veedores consustanciados con el abordaje de género. Organizaciones No Gubernamentales, Universidades, el sector privado, entre otros referentes sociales; todos sumados deben aportar al proceso.

La Cumbre desarrollada en Córdoba nos habilitó ese escenario. Durante tres días nos nutrimos de las experiencias de otros. De valorar lo que en otro punto remoto del mundo o en una región cercana ya se está haciendo, de ponderar sus aspectos positivos y repensar los negativos; de cotejar con los resultados la viabilidad de los programas desarrollados. Y por qué no, de analizar el impacto de nuestras propias políticas como Estado.

El broche final de esta reunión de especialistas en género, representantes de gobiernos locales, profesionales, hombres y mujeres, ha sido la *Declaración de Córdoba*, un documento que iremos completando con los puntos y objetivos que nos unen y que nos son comunes. Esta expresión será un llamado que consensuaremos, con la premisa de trascender las fronteras e invitar a quienes no pudieron asistir, a adherirse. Tengamos la esperanza que pueda llegar, por que no, hasta la mesa de reunión de quienes deciden y que puedan ser parte de esta utopía, tal vez la única realizable.

En el documento se invita a proteger y garantizar los derechos de mujeres y hombres, planificar los territorios y el acceso a bienes y servicios públicos desde la perspectiva de género, luchar contra toda forma de violencia de género, abanderando la lucha por la igualdad y equidad; incorporar la transversalidad de género en el diseño, planificación y ejecución de todas las políticas públicas y promover el ejercicio pleno de la ciudadanía femenina como premisa para la profundización de la democracia. También estuvo presente la necesidad de eliminar las barreras que obstaculicen la incorporación y permanencia de las mujeres en el poder local, promover la institucionalidad de género en las agendas locales y la construcción social de la paridad entre mujeres y hombres. Se hizo mención a aspectos fundamentales que marcan los

paradigmas de hoy, como la identidad cultural de nuestro continente y sus raíces ligadas con España y la necesidad de un proyecto de destino común.

Es evidente que hemos avanzado mucho como también es mucho lo que nos falta construir en este sentido. Desde el Gobierno de Córdoba nos gusta señalar que el siglo 21 será recordado como *el siglo de las mujeres*, seguramente por tantos avances, como por la presencia de mujeres en los espacios de poder más importantes. Es bueno que recordemos que, para que ello ocurriera fuimos artífices de muchas luchas y conquistas a lo largo del siglo 20.

Por último quisiera agradecerle a UIM por poner en debate esta novedosa y trascendental temática, como así también por haber elegido a Córdoba como epicentro de estas jornadas.

Para las amigas y amigos de Iberoamérica, renovar nuestro compromiso, desde el centro de Argentina por construir y sobre todo, por trabajar en la igualdad entre hombres y mujeres de toda la región.